

cuando Juan Pablo II le proclamó patrón de gobernantes y políticos.

La presente edición de cartas ha sido preparada por Anna Sardaro, licenciada en lengua y literatura modernas y profesora de lengua y cultura española. La profesora Sardaro representa con distinción la excelente tradición humanista italiana, que amplía sus intereses culturales al examen de asuntos que desbordan lo académico e inciden en cuestiones vitales para el individuo y la sociedad contemporáneos.

De las 128 cartas de Moro que han llegado hasta nosotros, la autora ha seleccionado veinte, que juzga más representativas de los sentimientos e ideas de Moro en los temas, con frecuencia dramáticos, sobre los que hubo de pronunciarse. Destacan en este epistolario los textos dirigidos al rey Enrique VIII, al humanista John Colet, a la Universidad de Oxford, al político Thomas Cromwell y a su hija Margaret. Ante los ojos del lector se manifiesta la polifacética personalidad de un súbdito leal, un hombre público, un intelectual y un padre de familia.

La profesora Sardaro ha enriquecido este volumen con una primera parte en la que desarrolla una competente e instructiva «aproximación al género epistolar». Se remonta a los orígenes de la *carta* como texto literario en el mundo clásico y sobre todo en el epistolario arquetípico de Cicerón. Presenta luego «la carta en la Edad humanista», donde expone la actividad de Petrarca y Erasmo de Rotterdam. La figura intelectual de Erasmo permite pasar sin solución de continuidad a las cartas de Tomás Moro y a su contenido.

Hombre prudente y hombre de conciencia, Tomás Moro supo imprimir a su accidentada existencia una notable

unidad. La centralidad y carácter irrepetible de la persona brillan en su desarrollo personal, caracterizado por el equilibrio y la coherencia. Moro consiguió en circunstancias difíciles dar al César lo que era del César y dar a Dios lo que pertenecía a Dios. Ésta es la constante de su vida familiar, casado dos veces y progenitor de numerosa prole. Su vida intelectual no oscilaba entre la razón y la fe, sino que habitaba simultáneamente en ambas y se nutría de ellas. La actividad pública de Moro, desempeñada en tiempos críticos para Inglaterra y para la Iglesia, reflejaba su vida espiritual, forjada precisamente con la meditación de los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios escrita y operante en la comunidad cristiana. Moro entendió y vivió el martirio como un acto supremo de prudencia y de fidelidad, que coronaba sin bravuconería ni gestos desafiantes una vida leal a Dios, a la Iglesia, a sus amigos y a su familia.

El lector contemporáneo de estas cartas difícilmente dejará de pensar que los graves asuntos religiosos y políticos que ocupan las decisiones de Moro siguen planteados a los hombres y mujeres cristianos de nuestro tiempo. Se trata de problemas que probablemente nunca llegarán a tener una solución completa en un clima de bonanza. Son el ámbito interno y externo donde ha de formarse el carácter del hombre creyente, que es y se siente, a la vez, hijo de la Iglesia y miembro de la ciudad temporal.

José Morales

Walter KASPER ET AL. (eds.), *Diccionario enciclopédico de los Papas y del Papado*, Editorial Herder, Barcelona 2003, 608 pp., 14 x 22, ISBN 8425422426.

Con el presente volumen la editorial Herder ha iniciado una colección

de diccionarios sobre aspectos de la Historia de la Iglesia y la Teología, recientemente enriquecida con dos nuevos tomos: el *Diccionario enciclopédico de historia de la Iglesia* y el *Diccionario enciclopédico de la época de la Reforma* aparecidos en el 2005. El primer ejemplar, dedicado al Papado, se inscribe en la revisión teológica e historiográfica que se está produciendo en los últimos años sobre de la configuración histórica del Papado y el contenido teológico del ministerio petrino. Bajo la dirección del cardenal Walter Kasper —presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos—, la presente obra pretende poner a disposición de un público general una síntesis clara y actualizada de aquellos conceptos, instituciones y principales personajes que dieron forma a la institución del Papado a lo largo de sus veinte siglos de historia. Para ello se ha reunido la colección de «voces» o «entradas» aparecidas en la tercera edición del *Lexicon für Theologie und Kirche* (1993-2001), sometidas a una revisión supervisada por los profesores Ernst Dassmann, Odilo Engels, Klaus Ganzer y Heribert Schmitz, y enriquecida —en la edición española— por nuevas «voces» relacionadas con la Península Ibérica y Latinoamérica, a cargo del profesor Ignasi Fernández Terricabras.

La perspectiva teológica —sin descuidar los aspectos biográficos o históricos— es quizá el rasgo que distingue la presente obra de otros diccionarios aparecidos en los últimos años con un buen nivel histórico, como el dirigido por Javier Paredes (*Diccionario de los Papas y concilios*, Ariel, Barcelona 1999) o el *Dictionnaire historique de la Papauté* coordinado por Philippe Levillain (Fayard, París 1994). El *Diccionario enciclopédico de los Papas y del Papado* con-

tiene dos géneros de voces: las biografías de los papas y antipapas que se han sucedido en la Historia, y una gran variedad de términos relacionados con el Papado que afectan al ámbito teológico («Infallibilidad», «Primado»), institucional («Curia Romana», «Capilla Papal», «Estados Pontificios»), jurídico-canónico («Concordato», «Affectio Papalis», «Visita ad limina»), histórico («Rosa de Oro», «Historiografía de los papas», «insignias papales»), artístico («Capilla Sixtina», «Castel Sant'Angelo») e incluso ceremoniales («Misa papal», «Entronización», «silla gestatoria»). Se incluyen también lugares geográficos especialmente relevantes en la historia del Papado («Roma», «Avignon», «Viterbo») y también organismos actuales como la «Radio Vaticana» o el «Anuario Pontificio», que confieren al diccionario una peculiar novedad. La selección de términos es pues muy completa y cumple sobradamente la finalidad de la obra. Tal vez hubiera sido interesante incluir las semblanzas de las principales personalidades que en el ámbito teológico han contribuido a enriquecer nuestra comprensión del Papado, si bien esto habría aumentado excesivamente las páginas de un diccionario que pretende ser manejable.

Entre los autores —en su mayoría alemanes— figuran firmas tan solventes como Klaus Schatz —con su aportación en la voz «Papado», Wolfgang Reinhard —buen conocedor del «Nepotismo» pontificio—, Roger Aubert, Victor Saxer, Giuseppe Alberigo y tantos otros. Para el ámbito español son particularmente valiosas por su precisión y puesta al día las voces de Ignasi Fernández Terricabras sobre «España y Papado», «Cámara Apostólica y España» o «Embajada de España ante la Santa Sede», así como las aportaciones de otros especialistas como

José Luis González Novalín o Johannes Grohe.

Todas las voces incluyen una bibliografía selecta y actualizada, a veces pequeños retratos de los papas, o emblemas heráldicos que contienen algunas confusiones, como le ocurre a «Alejandro VI» cuyas armas incorporan un león rampante en punta que nunca ostentó. Son oportunos los mapas o planos sencillos que completan la explicación de «Estados Pontificios» o «Ciudad del Vaticano», así como dos índices iniciales —uno cronológico de papas/antipapas y otro de conceptos— que permiten apreciar la extensión y profundidad de la obra.

Pensamos que diccionarios de este género —que combinan sencillez expositiva y profundidad teológica— son un acierto editorial para dar a conocer a un público amplio los avances que han contribuido a definir mejor la riqueza de una de las instituciones más importantes de la Iglesia.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA

Jean SÉVILLIA, *Históricamente incorrecto. Para acabar con el pasado único*, Ciudadela, Madrid 2006, 398 pp., 14 x 21, ISBN 84-934669-0-5.

La invención de la imprenta fue quizá la mayor aportación de la época moderna a la difusión del conocimiento. Pero no sólo difundió el conocimiento. También la manipulación interesada de la verdad. Jean François Revel decía que el antiguo enemigo del saber era la ignorancia; pero hoy es la mentira. Las batallas políticas de la Modernidad, desde los primeros pasos de la Revolución francesa hasta el fin de la revolución comunista, han sido acompañadas de manipulaciones ideológicas

masivas. En su genial novela *1984*, Orwell caricaturiza un «ministerio de la verdad», que se ocupaba de recrear la verdad histórica según convenía a cada momento. La Iglesia católica ha sufrido bastante. Desde el caso Galileo, convertido en cliché por los librepensadores para representar una relación de la Iglesia con la ciencia, hasta *El vicario*, de Hochhuth, pieza teatral promovida por los comunistas, para marcar la figura de Pío XII como antisemita, contra la evidencia histórica.

Jean Sévillia es columnista de *Le Figaro* y redactor jefe adjunto de *Figaro Magazine*, su suplemento cultural. Se ha hecho un lugar en los foros de opinión franceses y es una figura frecuentemente invitada a los debates. Esto a pesar de su opinión católica confesante. Se ha traducido ya su libro sobre *El terrorismo intelectual*, donde hace un repaso de los tabúes que ha creado una cierta izquierda para mantener cautiva a la opinión pública sobre lo que está bien visto. Aunque lo hace con una óptica preferentemente francesa, cualquier lector apreciará lo parecidas que son estas estrategias intelectuales en todos los países europeos.

Éste es un libro paralelo, pero en lugar de las cuestiones políticas o intelectuales, repasa los temas históricos maltratados por su uso polémico y reducidos a clichés. Son el feudalismo, las cruzadas, la inquisición francesa y española, las guerras de religión, la Ilustración, las complejidades de la Revolución francesa, la abolición de la esclavitud. Llega a fenómenos más recientes, como la corriente pacifista, el juego entre el fascismo y el antifascismo. Y revisa los mitos de la Resistencia y el colaboracionismo, la posición de Pío XII sobre la cuestión judía y la descolonización (francesa). Lo hace con un